



Sábado, 13 de diciembre de 2014

APARICIÓN DE LA VIRGEN MARÍA EN MINAS, URUGUAY, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Yo Soy el Ave que sobrevuela todos los espacios y observa a cada uno de los corazones del mundo.

Yo Soy el Espíritu de Dios que llega a sus vidas para transformarlas por completo.

Yo Soy la Reina de la Paz, la que les trae la paz a las almas, a los corazones, a aquellos a los que les falta paz.

Hijos Míos, Yo Soy la Madre de cada una de sus esencias. De Mi Vientre Sagrado provienen todas las criaturas.

Yo Soy la Sierva de Dios, porque de Él proviene Mi Consciencia.

Fui creada para concebir, para servir al Creador de todos los universos, para ser Su Espíritu Materno, aquel que acoge a Sus Criaturas y las conduce al cumplimiento de Su Plan Mayor.

Hijos Míos, Yo Soy la Cura para sus almas, para sus espíritus, y también para las células de sus cuerpos.

Yo Soy la Cura para este planeta, porque a través de Mi Corazón encontrarán el camino hacia el verdadero despertar, que apartará de sus vidas todas las enfermedades que este mundo les causó.

En esta noche, les hablo de las enfermedades del cuerpo, pero también de las enfermedades del espíritu que alejan a las almas de Dios y las prenden a las ilusiones de este mundo.

Por eso, Mi queridos, convoqué a cada una de sus almas para que llegara hasta aquí, y en esta sagrada hora recibo en Mis Brazos todas sus súplicas, que representan las súplicas de la humanidad, para que no existan más en este mundo, entre las criaturas de Dios, estas enfermedades que no les permiten llegar al Universo Celestial, que no les permiten abrir las puertas a través del amor del corazón para que un nuevo tiempo ingrese en este mundo.

Hijos Míos, muchas Palabras Mías son incomprensibles para los seres de esta Tierra, porque no se abrieron a descubrir una vida que existe más allá de este mundo y que Yo vengo a revelarles, como su Madre y Señora, porque a través de Mí encontrarán un camino seguro.

En Mi Corazón, hijos Míos, encontrarán el camino para llegar al Corazón de Cristo y allí, en el Corazón de Mi Hijo, todas las Verdades serán encontradas.

Quiero que confíen en Mi Presencia, no solamente en este día, sino en todos los días de sus vidas; porque Yo los observo día y noche y aguardo un pequeño instante en el que sus corazones se abren para que Mi Luz pueda ingresar a este mundo y, a través de un solo corazón que se abre, pueda llegar a todas las almas, sin importar donde estén.



Quiero que descubran en Mi Presencia un camino seguro, un camino que no encontraron en otros tiempos de sus vidas.

En Mi Corazón, hijos Míos, no habrá decepción, no habrá abandono ni desconfianza. Por eso, vengan a Mis Brazos, estos que hoy se abren ante ustedes y los invitan a retornar al Origen Celestial.

Hoy, Mi Corazón se enciende por la alegría que siento en esta noche, porque muchos de Mis hijos en el mundo están respondiendo a Mi llamado; pero aún necesito llegar a muchas almas que viven en la oscuridad y que desconocen la Verdad y el Paraíso, que es una realidad en el universo, realidad a la que todas las consciencias deben ingresar en algún tiempo.

Así como hace dos mil años Mi Hijo les mostró el Camino, la Verdad y la Vida a través de la entrega y del sacrificio, a través del Amor a todas las criaturas; hoy, hijos Míos, Yo vengo antes que Mi Hijo para que las almas que no respondieron a Su Llamado en aquel tiempo, no pierdan otra oportunidad. Mi Hijo retornará, llegará al mundo en busca de aquellos que se perdieron en el camino.

Y Mi Inmaculado Corazón, en este momento, viene a decirles que a través de la oración podrán fortalecer sus corazones, despertar sus consciencias, aliviar la desesperación de este mundo y podrán reconocer en un futuro quién será el verdadero Cristo, porque aquel que ora, hijos Míos, no será engañado por el enemigo, que muchas veces intentará engañar a las almas del mundo, aun a través de las cosas espirituales.

Por eso, les digo que Mi Corazón será un camino seguro porque podrán sentir en sus esencias la verdad de Mi Presencia y, frente a frente con Mi Hijo, jamás dudarán que Él es el que cumple con Su promesa, esta que después de dos mil años se cumplirá.

En esta noche, quiero llegar lo mas cerca posible de Mis hijos que el Corazón del Padre Celestial Me permita, para así agradecerles por haber respondido a Mi llamado.

En esta noche, quiero revelarles la grandiosa importancia de haberme permitido llegar a esta ciudad, que representa para el mundo la redención de todos los Reinos de la Naturaleza.

Hijos Míos, si pudieran ver a través de Mis Ojos y sentir con Mi Corazón el gran dolor que sienten los Reinos en este mundo, alabarían a Dios eternamente por la liberación que Él le concedió realizar a Su Sierva, en este mundo, a través de la intercesión de Sus Hijos.

Hoy, Mi Corazón tiene un gran motivo para estar alegre, porque muchos más responden a Mi llamado y reciben Mi Manto sobre sus cuerpos como símbolo de protección, como testigos vivos de Mi Presencia y de Mi Amor por la humanidad.

Hoy, quiero consagrar a estos pequeños hijos que aceptaron responder a Mi llamado. Algunos sin saber porqué, pero que aceptaron y hoy vinieron ante Mi Presencia para que Yo pudiera bendecirlos y agradecerles eternamente por los méritos que generaron en el universo para la redención de este mundo y de todas las almas que viven sobre la Tierra. Un día, hijos Míos, comprenderán lo que viven hoy y que es tan desconocido para sus almas y para sus mentes.

Yo los consagro y los bendigo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.



Y animo a todos los que Me escuchan a responder a Mi llamado con el corazón, a consagrar sus vidas, sus hogares, a la oración verdadera para que todo el mal pueda ser liberado de este mundo y todas las almas, como también todos los Reinos de la Naturaleza, alcancen finalmente la redención.

En esta noche, también les agradezco a todos aquellos hijos Míos que responden a Mi llamado en otras partes de este mundo, que fueron al servicio de las almas que estaban enfermas de cuerpo y de corazón y que necesitaban de Mi aliento y del aliento de Mi Hijo para que una nueva puerta se abriera en este mundo.

Les agradezco, hijos Míos, por responder a Mi llamado. Vayan en paz y lleven la paz al mundo.

Hermana Lucía de Jesús:

A pedido de la Madre Divina, vamos a escuchar una canción que se llama "Faces de la Madre Divina".

Relato de la Aparición:

Hoy, nuestra Madre Divina se aproximó como la Reina de la Paz.

Durante la oración, las montañas y los cerros a nuestro alrededor comenzaron a encenderse en varios colores diferentes, y era como si los Reinos alabaran a nuestra Madre Divina. Mientras Ella se aproximaba a la Tierra, los portales de Luz comenzaron a abrirse hasta que apareció por encima de los hermanos aquí presentes.

En un momento, Ella comenzó a descender un poco más y Sus Pies casi tocaron la cabeza de estos hermanos que están aquí, en el frente. Era tan fuerte lo que irradiaba, que Ella tornaba nuestros seres transparentes y era como si pudiera ver todo en cada uno de nosotros y nos transmitía un Amor profundo que sentía por cada uno.

Ella agradeció mucho la posibilidad de estar hoy aquí; de estar, en verdad, en estos dos días, porque realizó una liberación importante de los Reinos de la Naturaleza que repercutía no solo en este lugar, sino también en el mundo entero, como Ella nos explicaba.

Para finalizar este trabajo, queremos agradecer mucho la presencia de todos, y los invitamos a seguir acompañando a nuestra Madre Divina a través de la oración, de la reconciliación con sus familias, del perdón, del amor, que son las llaves que Ella nos entregó hoy, a través de las que está presente en nuestras vidas. Muchas gracias a todos.

¡Somos gratos, Madre, por cuánto nos das!